

# RENACIMIENTO-IDEA

**Romeo Lucioni**

El concepto sostenido por RENACIMIENTO-IDEA se fundamenta en las líneas de la TIMOLOGÍA que es la ciencia de los afectos y de los valores, que "celebra" la unicidad del hombre en sus partes psico-mentales: emotivas, afectivas, cognitivas y también intuitivas.

Esta organización psíquica da justicia, después de millares de años de predominio intelectual-racionalista, al profundo sentido del amor como fuerza motriz que lleva a la estructura intelectual del hombre hacia un cambio y una evolución. El "cerebro afectivo", representado por las áreas corticales frontales y pre-frontales, ha tenido una gran evolución, podemos decir, a partir del "neolítico" - hace 50.000 años, que no es sólo expresión de ternura, de sensibilidad o de erotismo, justo porque los afectos y los valores conciernen el "sentido del sí mismo", el "valor" del Otro, las "dinámicas ecológicas del saber", la "estructura evolutiva de una mente humana abierta a la creatividad y a las dinámicas del imaginario."

Esta lectura de la mente delinea el verdadero sentido de la "Sabiduría humana" que se desarrolla mucho más allá del heroísmo (Ulises), de la racionalidad (Sócrates), de la Ilustración (John Locke), o del deseo de potencia (Nietzsche) para arribar a las concepciones del... "ser con" (Heidegger) y de "ser para" (Levinas).

La sacralización de la "Naturaleza" y de la "Naturaleza humana" es el verdadero legado del Renacimiento del siglo XVI, pero hoy, el desarrollo del saber, de la comunicación, de la relación integrada en el respeto de la persona y en el derecho a las iguales oportunidades, nos lleva a una "concepción nueva de la vida y del amor", que nace a mediados del siglo pasado con el reconocimiento de los derechos fundamentales de las mujeres, de los niños y también del individuo prescindiendo de sus capacidades, potencialidades y/o limitaciones psíquicas y/o físicas (Franco Basaglia).

En RENACIMIENTO-IDEA la cultura se pone en el orden de las dinámicas que representan, ante todo, una "expansión" de la conciencia, ligadas a la mitología de Apolo, de Dionisio, de Demetrio y de los Misterios Eleusinos.

La alegría de vivir, la búsqueda del placer, el éxtasis de la belleza, la liberación de las potencias intuitivas del ser, no se oponen a las "valencias cognitivo-racionales" del hombre renacentista, justo porque contemplan a una integración de la belleza, de lo bueno, del sabio y del auténtico, no por una imposición tiziorística de la "conciencia racional", sino utilizando una integración positiva, constructiva y evolutiva del hombre que contempla al logro de una "plenitud."

En RENACIMIENTO-IDEA se percibe la música, la poesía, la danza, el arte y cada expresión de la creatividad humana como fundamentos indispensables por acercar a la ciencia, a la tecnología y, más ampliamente, a las neurociencias, para inducir cambios fundamentales para el crecimiento y para la evolución, en una dinámica cósmica y universal.

El Renacimiento del siglo XVI empezó a tomar en consideración (ver el "mensaje" de las obras de Lorenzo Lotto) el respeto por los humildes, la misericordia, el amor para el próximo pero una "contra-reforma dogmática y anti-histórica", ha impedido por siglos la "verdadera renovación."

RENACIMIENTO-IDEA, al principio del tercer milenio, se pone en cambio sobre las huellas de la filosofía de la evolución que se fija no sólo en el orden

cognoscitivo del ser, sino también de las dinámicas emotivas, afectivas e intuitivas que las neurociencias nos han llevado a comprender en su aspecto eurístico, creativo e imaginario.

RENACIMIENTO-IDEA quiere descubrir la "verdad" de aquellas "ideas visionarias" que han sido ahogadas por la "razón", para proponerlas como emblema de salud, de vitalidad, de bienestar, de terapia holística, de prevención, de revelación y de descubrimiento concreto para trazar "una verdadera identidad."

Éste "reconocerse" se vuelve "auto-riconocerse" en las dinámicas de la auto-realización y la auto-satisfacción que se presentan siempre como una "sorpresa."

"Sorprenderse" se vuelve por lo tanto el fundamento del descubrimiento y la creatividad frente a aquella obra de arte que es el Sujeto, el hombre y la mujer que se unen en el vínculo indisoluble de la vida y del amor, fundamentos de una "alquimia transcendente" que contempla a la conquista del "sentido de si mismo" y el "sentido" de la vida.

La "belleza" es la "gracia" de la vida que se traduce como "verdad" implícita en la conciencia ética, estética y relacional que llevan a superar y a marginar aquellas fuerzas de disociación implícitas en el "cogito ergo sum" (Descartes), reemplazándolas con las dinámicas del "... quiero, por lo tanto soy."

RENACIMIENTO-IDEA es búsqueda de civilización, de humanismo, de cambio hacia "... una vida que merece ser vivida."

La medicina y el conocimiento científico han llevado a alargar la "expectativa de vida", ahora el hombre se interroga sobre como llenar la vida de perspectivas, de creatividad, de vitalidad, de satisfacción y también de justicia social, de solidaridad, de integración, de susidiariedad y de... transcendencia.

Este es no mirar sólo para arriba, al cielo, pero es asumir sobre de si aquella sabiduría popular y humana que reside en poder descubrir la verdad en el ojo del otro, en el indagar diariamente todo lo que podemos hacer para hacer feliz la vida del otro que es siempre e indudablemente también la felicidad de nuestra misma existencia.